

MANUEL GRANERO

Yo tenía entonces cuatro o cinco años y un quedarme pensativo ante los cristales, mi prima María Isabel está sentada al piano, él apoya, gallardo, en un hombro el violín, le estoy viendo y por eso me parece que debe seguir allí, en la sala de Hurtado de Amé- zaga ~~como en~~ <sup>tal</sup> un museo de cera de la memoria; era la feria de agosto, el tiovivo melancólico de la Casi- lla, las corridas de mulilleros blancos con boina y faja encarnadas.

...Una tarde de mayo, las luces de la sala caían so- bre el pasillo, yo veía a mademoiselle inclinarse junto a mi madre que desdobra un extraño papel azul, y madrina Pilar casi parece que va a llorar.

Años después vi el telegrama entre papeles y cajas con sobres, el álbum de las oscuras cartulinas: ~~de~~ está Granero con una rodilla en la arena, la mu- leta cerca <sup>[</sup> así, el cuerno le atravesó el ojo de- recho <sup>]</sup>; aquí se le ve cubierto hasta el pecho con la

...



sábana, cosida la sien espantosa.

Este recorte rasgado retiene unos versos primerizos, debe ser del 7 de mayo:

Angel blanco de luz con los claveles  
de tu herida sangrante y lastimosa  
etc.

...Y este recuerdo de tu eterna ausencia  
-era yo un niño cuando tú morías-,  
etc.

